

Ante lo inexplicable

CONTENIDO

¿Qué hacer ante lo inexplicable?

- No crees respuestas propias.
- Calla.
- Tributa confianza en Dios.
- Ora.
- Aprende a esperar.
- Aprende a beber esperanza.
- A lo que no tiene respuesta, no se la busques.
- Cree, aun por sobre lo que te dicten tus emociones.
- Aprende a romper con toda actitud especulativa.
- Cree con firmeza que Dios hará que todo te ayude a bien.

Todos los seres humanos vivimos experiencias para las cuales no hay explicación. Por más que nos esforcemos y busquemos en nuestra mente y corazón, hay situaciones y circunstancias de vida que no las podemos explicar.

Frente a una situación así podemos caer en el desconcierto, en el desánimo o en la depresión, porque nada más cruel que estar ante aquello inexplicable.

A este respecto, se lee en el libro de los Salmos:

“Cuando traté de comprender todo esto, me resultó una carga insoportable.”

Salmos 73:16-NVI

Los seres humanos siempre queremos comprender todo. Pero en el verso anterior se lee que esto puede llegar a ser una carga insoportable, porque hay cosas que nadie nos las puede explicar, y si alguien nos las explicara a lo mejor no podríamos lidiar con ello.

Y es que no podemos comprender la mente de Dios y el por qué permite que nos sucedan algunas experiencias.

Entonces, cuando no hay respuestas ni explicaciones, ¿qué deberíamos hacer? ¿Desesperarnos, huir, arremeter contra otros? De ahí la importancia de buscar respuesta a la pregunta:

¿Qué hacer ante lo inexplicable?

A continuación te ofrezco una serie de

consejos, muy prácticos, que te ayudarán a saber qué hacer ante lo que no tiene explicación.

No crees respuestas propias

Los seres humanos solemos inventarle respuesta a lo que no la tiene. Éste es un mal proceder, una mala costumbre, porque hay cosas que estarán mejor en el silencio, encubiertas, ocultas.

Yo suelo decir que debemos aprender a asimilar los “silencios” de Dios. Recordemos a aquella mujer que salió en

busca de Jesús para que sanara a su hija que estaba muriendo en casa, y Él ni siquiera le contestó. Estos son los “silencios” de Dios. Y no debes intentar llenarlos con respuestas inventadas, sino verlos con toda normalidad y, más bien, con total solemnidad.

Quando Dios “no dice algo”, ya “dice suficiente” con Su silencio.

De ahí que, cuando Él no te dé una respuesta debes esperar, aguardar, confiar, y dejar de crear respuestas de tu propia cosecha. Esto

es lo primero que debes hacer ante lo inexplicable.

Calla

A veces, las palabras nos confunden más cuando estamos ante lo inexplicable. Y es que, cuando tenemos la costumbre de argumentar o dar razones por todo, es por seguro que acabamos equivocándonos más. Por ello, en muchas ocasiones es mejor simplemente callar.

Como dijo uno de los profetas de la antigüedad:

“Que se siente solo y calle, porque es Dios quien se lo impuso.”

Lamentaciones 3:28-RV60

A veces es Dios quien nos impone las cosas; y ante Él, ¿quién va a discutir?, ¿quién va a cuestionar ante el Hacedor de todas las cosas? Más bien, con humildad, habremos de decir: Si Dios permitió que yo viva esta situación, voy a aceptar Su soberanía, voy a someterme a ella... No voy a discutir, no voy a argumentar, no voy a contender con mi Creador... Voy a callar.

Ante la soberanía del Señor, no te quedará otra alternativa más que aceptar la situación. Su soberanía se impone a tus deseos. De ahí que, callar puede ser vital y muy sabio como respuesta de tu parte ante lo que te resulta inexplicable.

Tributa confianza en Dios

Cuando no encuentres respuestas en una determinada situación, cuando no sabes qué está sucediendo ni tienes idea de qué debes hacer, es el momento

de poner toda tu confianza en Dios, es el momento de tributarle u ofrecerle tu confianza.

Confiar en Dios no significa que no obtendrás respuestas, sino, que puede ser que por un tiempo no las tengas; y es mejor estar asido de Él, porque Él conoce la respuesta final de todo. Es mejor pasar los días asidos de Dios que lejos de Él.

Jesús dijo:

“Separados de mí nada podéis hacer”

Juan 15:5-RV60

Así que cuando no entiendas una situación debes depositar tu confianza

en Dios, debes mantenerte muy cerca de Él, pues así encontrarás la sabiduría y la fortaleza para poder hacer lo necesario en el momento oportuno.

También, alimenta tu espíritu diciéndote que Dios conoce la respuesta final de ese asunto, y que Él te ayudará y te guiará hasta obtener la respuesta que necesitas y que por el momento no logras explicarte. Mantente unido a la Palabra.

No olvides que Dios no improvisa. Ten siempre presente que Él sabe la respuesta

final de todo asunto antes de que se haya originado. Así que, ante lo inexplicable, debes tributar tu confianza en Dios.

Ora

La oración provoca un ambiente de revelación cuando estamos ante lo inexplicable.

En el momento de crisis por seguro quieres una respuesta pronta, inmediata; quieres que Dios te diga por qué y para qué estás atravesando ciertas circunstancias, quieres saber... Y por seguro esas respuestas van a ser de beneficio para tu

crecimiento, maduración y entendimiento, pero tendrás que buscarlas en oración. Es allí donde encontrarás respuestas.

Es por ello que ante lo inexplicable, la oración juega un papel muy importante. La persona en crisis que se niega a orar, lo único que hace es hundirse con su propio peso.

Por eso mi consejo: Tú debes provocar un ambiente de revelación de parte de Dios, buscándolo a través de la oración... Así, en algún momento, quizá cuando menos lo

esperes, oirás la voz de Dios, y te responderá para qué te ha hecho experimentar tal o cual situación, y te dará dirección sobre cómo tratar con ella.

Aprende a esperar

La Biblia dice:
“Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.”
Isaías 40:31-RV60

Esperar en Dios no es fácil, pero es posible y tiene grandes recompensas. No es

fácil, porque solemos ser reactivos y emocionales; dar rienda suelta a nuestra emotividad cuando estamos en conflicto, es la típica forma de ser humana.

Esperar en Dios, implica que tienes que controlar tus emociones y reacciones, que tienes que ejercer el dominio propio, y que debes saber aguardar en paz, en quietud...

Por otro lado, la prisa te será por mal consejero cuando te enfrentes a lo inexplicable, porque cuando te dejas llevar por la prisa acabas por actuar mal:

desarreglas las cosas, dices lo que no debes, haces algo inapropiado, etc. La prisa, según el proverbio bíblico es vinculante con el pecado. De ahí que, tienes que aprender a esperar, y eso involucra: vencerte a ti mismo, dominar tu voluntad, sujetar tus argumentos, someter tus justificaciones y... muy especialmente: ¡confiar en Dios!

Aprende a beber esperanza

Beber fe estando debilitado es difícil, pero la

esperanza es una especie de vaso con un contenido fresco que siempre está esperando por nosotros.

El apóstol Pablo dijo: ***“Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y no sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro***

corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.”

Romanos 5:2b-5-NVI

La esperanza está aguardándonos detrás del conflicto, detrás del telón del drama que estemos viviendo. La esperanza está donde está Jesús, y Él siempre está cerca nuestro, y más cerca cuando tenemos necesidad de Su ayuda, de Su dirección, de Su respuesta.

La esperanza no admite argumentos, ni evidencias, ni demostraciones; si se sostuviese en ellos no sería esperanza, sería razón.

Se llama esperanza porque tiene que ver con esperar, con detenerse, con aguardar, con permanecer; tiene que ver con creer, con imaginar... Con que aunque todos te digan que no es posible, la esperanza te dice que todavía lo es.

Ante lo inexplicable, tienes que beber esperanza, no importando cuánto te cueste.

A lo que no tiene respuesta, no se la busques

Ante lo inexplicable, la

primera fuente de respuestas no debe ser los amigos o los familiares, ni siquiera el cónyuge; debe ser la Palabra de Dios, debe ser la Biblia.

La Biblia nos habla de finanzas, de la familia, de la vida sexual, de la política, así como de asuntos espirituales, de cosas malignas, de conductas y hábitos malsanos, en fin, de todo en el espectro de la vida humana. Así que en ella podemos encontrar las más apropiadas respuestas, es decir, las respuestas de Dios, ante las circunstancias

inexplicables en nuestra vida.

Y si en la Biblia no hallas respuesta, no la busques en otro lado, porque no la hay. Eso debe estar claro para ti, a lo que no tiene respuesta no le busques una. Éste es un consejo muy valioso sobre qué debes hacer ante lo inexplicable.

Cree, aun por sobre lo que te dicten tus emociones

Tus emociones van a tratar de imponerse por sobre tu voluntad, y te van a decir muchas cosas;

pero tú debes creer por sobre lo que ellas te dicen, debes tener fe en lo que la Palabra dice respecto a tu situación.

Creo que en esta forma de respuesta ante lo inexplicable existe un componente cultural. Conozco culturas en las que las personas actúan con más frialdad, son más racionales; pero nuestra cultura hispanoamericana es más emotiva, y respondemos con mayor emotividad ante lo inexplicable. Primero soltamos las emociones y luego

tratamos de razonar y hallar la respuesta.

Tú debes romper con esta forma de reaccionar, y decidir creer por encima de tus emociones. Ellas no son tus mejores consejeros; no son la fuerza motriz más confiable en el momento de la confusión, el desánimo o la depresión que surgen ante lo inexplicable de la vida; así que no dependas de ellas.

Tú debes aprender a confiar más en la razón porque las emociones son inestables e

inconsistentes; pero cuando la razón se afianza en tu ser, se convierte en convicción y podrás actuar con mayor probabilidad de éxito.

Aprende a romper con toda actitud especulativa

Cuando no logramos encontrar una explicación o respuesta ante lo inexplicable, lo que nos queda es la especulación, la conjetura, la suposición...

Pero la vida no se puede vivir por especulaciones ni conjeturas; vivir así es como ponerse en manos de la suerte —cosa que no existe—, es como jugar a la ruleta rusa o lanzar una moneda al aire para decidir sobre asuntos importantes de la vida —lo cual no es sabio ni efectivo—.

Tú no puedes vivir así. Tú tienes que aprender a vivir en función de circunstancias y situaciones de vida, reales o verdaderas, no basadas en especulaciones ni suposiciones, que más bien te aíslan en un

mundo irreal que no te permite afrontar de manera apropiada los retos y dificultades que la vida conlleva.

Por ello, debes romper con toda especulación como primera tendencia o reacción ante lo inexplicable.

Cree con firmeza que Dios hará que todo te ayude a bien

La Biblia nos enseña sobre esto, cuando, a manera de promesa para aquellos que amamos al Señor, señala:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Romanos 8:28-NVI

Lo que este pasaje indica es que que si tú te mueves en los propósitos de Dios puedes esperar que Él intervenga en tus situaciones o circunstancias de vida de manera que todo te ayudará a bien. Pero, por el contrario, si tú caminas en rebeldía, es decir, haciendo tu voluntad, viviendo en especulación, aferrándote

obstinadamente a tus criterios, en fin, desobedeciendo la voluntad y dirección del Señor, esa maravillosa promesa de Dios no podrá cumplirse en tu vida.

Por ello, a pesar de la enorme tentación que te resulte el buscar resolver tus situaciones inexplicables de vida con tus propias formas y en tus propias fuerzas, debes creer con firmeza, sin dudar un momento, que si se lo permites a Dios, Él hará que todo te ayude a bien.

Una nota final, a manera de recordatorio

Ten siempre presente que, frente a situaciones o circunstancias de la vida que te resulten inexplicables, corres el peligro de caer en confusión, en desánimo y hasta en depresión, al faltarte la comprensión o entendimiento cabal de lo que estás viviendo, y ello puede convertirse en una carga que te resulte difícil de sobrellevar.

Así que, prestar especial atención a los consejos anteriores,

por seguro podrán ayudarte para estar preparado y saber qué hacer ante lo inexplicable. Ten siempre presente:

- No crear tus propias respuestas.
- Callar.
- Confiar en Dios.
- Orar.
- Aprender a esperar.

- Beber esperanza.
- No buscar respuesta a lo que no tiene.
- Creer por sobre lo que dicten tus emociones.
- Romper con toda actitud especulativa.
- Creer con firmeza que Dios hará que todo te ayude a bien.

*Este fascículo es parte de la serie **REALIDADES**,
de la autoría de **RENÉ PEÑALBA**.*

Dicha serie tiene la finalidad de difundir el consejo de la Palabra de Dios sobre asuntos de la vida diaria. Para mayor información sobre el ministerio y otras publicaciones del autor, por favor visite

www.renepenalba.org

Otros títulos de esta serie:

- *Cómo superar un estado de frustración*
- *Proveer para los tuyos*

- *Debilidad ajena, fortaleza tuya*
- *Reacciones de fatiga emocional*

- Claves para llevarse bien con los demás
- ¿Por qué un hijo crece resentido?
- ¿Cómo manejar un desacuerdo?
- ¿Carácter u obstinación?
- ¿Persistir o renunciar?
- Tratando con las imperfecciones
- ¡Mis finanzas son un desastre!
- Aprovecha al máximo tus oportunidades
- Cuando las cosas ayudan a bien
- La cruda verdad del pecado
- Cansado de tus errores
- Los efectos de la soledad
- Para que te vaya bien
- Cómo administrar las decisiones
- Las alianzas saludables
- Cuando pesan los remordimientos
- Cómo enfrentar tus temores

CCI Publicaciones

Tegucigalpa, Honduras
 (504) 2235-5968
www.ccipublicaciones.org